



El
REGALO
Mas
GRANDE

GUÍA DEVOCIONAL

UN ESTUDIO AMA A DIOS GRANDEMENTE



Autoras:

Albi María, Carmen Salleres, Claudia Sosa, Dina Flores, Erica Cárdenas, Guisette Hurtado, Grethel Elías, Ileanis Martínez, Joana Báez, Natalia Gómez, Silvana Elizabeth, Silvia Sánchez, Tatiana Salgado, Yaneth Olivares.

Copyright © 2018 por LoveGodGreatly.com -AmaaDiosGrandemente.com

Se prohíbe alterar este documento en forma alguna. Se garantiza el permiso para imprimir esta guía con la finalidad de realizar el estudio *EL REGALO MÁS GRANDE*

“Los textos bíblicos fueron tomados de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com”

AMA A DIOS GRANDEMENTE está formado por una hermosa variedad de mujeres que usan plataformas tecnológicas para estudiar juntas la Palabra de Dios. Comenzamos con un simple plan de lectura bíblica, pero no termina ahí. Algunas de nuestras mujeres se reúnen en hogares o en sus iglesias mientras otras se conectan en línea con mujeres de todas partes del globo. Sea cual sea el método, nos unimos con un propósito...

Amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En nuestro mundo tecnológico sería fácil estudiar la Palabra de Dios solas sin apoyo ni ánimo de otros, pero no es esa la intención de nuestro ministerio. Dios nos creó para vivir en comunidad con Él y con las personas a nuestro alrededor. Nos necesitamos unas a otras y vivimos mejor juntas. A causa de esto, ¿considerarías hacer este estudio con alguien más?

Todas tenemos mujeres en nuestra vida que necesitan amistad, comunión y que tienen el deseo de sumergirse en la Palabra de Dios en un nivel más profundo. Ten la seguridad de que estaremos estudiando junto a ti, aprendiendo contigo, animándote, disfrutando de nuestra relación y sonriendo de oreja a oreja mientras vemos a Dios unir mujeres – conectando de manera intencional corazones y mentes para su gloria. Esto nos da la oportunidad no solo de crecer y acercarnos a Dios a través del estudio, sino de acercarnos también unas a otras.

Así que este es el desafío: llama a tu madre, a tu hermana, a tu abuela, a la chica al frente de la calle o a tu amiga de la universidad al otro lado del país. Junta un grupo de mujeres de tu iglesia o del trabajo o reúnete con algunas amigas en un café. Utiliza la belleza de conectarse en línea y aprovecha las oportunidades que tengas para encontrarte con otras en persona. Brazo con brazo y mano con mano, hagamos esto...juntas

SEMANA 1

El Dador

LUNES: *La Bondad Representada En Él*

LECTURA: Salmos 34:8; Salmos 84; Marcos 10:18

EOAO: Salmos 84:11

Porque sol y escudo es el Señor Dios; Gracia y gloria da el Señor; Nada bueno niega a los que andan en integridad.

El Regalo más grande... así se titula nuestro último estudio de este año y con él podemos una vez más, agradecer a Dios por la oportunidad que nos ha dado de crecer en el conocimiento de las Escrituras.

Las lecturas del día de hoy nos invitan a reflexionar en el carácter de Dios, en Su regalo lleno de bendiciones; el regalo de entrar en Su presencia, por medio de Su Hijo, el regalo de la oración; que nos permite una comunión perfecta, el saber que Dios es nuestro escudo en las batallas más difíciles, el saber que Él es quien ordena al sol que salga, el Señor es el dador de la vida y en Él recibimos lo que es bueno.

Es un deleite completo estar en Su presencia, el salmista declara, ***“es mejor estar un día en Sus atrios que mil fuera de ellos”*** nada se compara con esa cobertura y esa paz infinita. Estamos hablando de que en Él encontramos el refugio, el alimento y vale recordarlo, vale leerlo, aprenderlo de memoria, porque los tiempos se ponen difíciles y la esperanza en nuestro Dios es lo que nos puede sostener sin ninguna duda.

La bondad de Dios es extraordinaria, Su misericordia es nueva cada mañana. En este Salmo, conocido como “la perla de los salmos” detalla de manera especial esos momentos quizás desapercibidos del diario vivir, los momentos intensos, de compañía y de comunión con el Padre; habitar en la casa del Señor, habitar en Su templo es la meta del cristiano, y por eso, nuestra necesidad debe estar enfocada en esto; debemos ser mujeres que se levantan diariamente a buscarle y con nuestro ejemplo mostrar que Él es el único bueno, que no depende de nuestras buenas acciones, sino de quien es el Todopoderoso y omnipresente.

La “Bondad” de Dios, no es una acción más a la que quizás estamos acostumbradas o que esperamos del buen cristiano; la bondad es Dios, es Su carácter perfecto

Señor, te doy gracias porque en Ti puedo confiar, porque en Ti encuentro el respaldo seguro, contigo puedo caminar en paz absoluta, gracias Padre, porque eres bueno y Tu bondad excede los límites de mi imaginación, gracias por que Tu bondad perdona multitud de pecados y me hace una criatura nueva. Gracias por Tu Hijo amado por el cual tengo total redención y aceptación en tus atrios.

Gracias por tu presencia en mi vida. No quiero dejar de habitar en Ti.

Desde esta parte del mundo

Guisete Hurtado

Australia

MARTES: *El Regalo de Dios*

LECTURA: Juan 3:16; Romanos 6:23; Efesios 2:8

EOAO: Efesios 2:8

“Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios;”

Si intentamos describir como es Dios sería una tarea difícil, e intimidante. Pero cuando las personas que escribieron la Biblia contemplaron el misterio de Dios, lo describen como: **“Compasivo y lleno de Gracia”**. En el Antiguo Testamento, la palabra gracia, viene del sustantivo hebreo “khen” que es traducida frecuentemente como gracia o favor.

En el Nuevo Testamento, en griego es “Kharis” que significa: “regalo de Gracia”. Como cuando se nos presenta a Jesús en el Evangelio de Juan: Como la gloriosa “kharis” de Dios hecha humana, enviada a un mundo atrapado en oscuridad y muerte.

Entonces, ¿qué significa que Dios amó al mundo?, Juan usa la palabra “mundo” en su evangelio, generalmente para refiere al sistema de maldad imperante en este planeta, que se opone radicalmente a Dios y a sus caminos.

Así escribe el teólogo Benjamín Warfield: “Lo que Juan quiere mostrarnos en este texto no es que el mundo es tan grande que hace falta mucho amor para abarcarlo todo, sino que el mundo es tan malo que hace falta un amor demasiado grande para poder amarlo, y sobre todo cuando pensamos que este amor le costó entregar a Su Hijo.”

Dios es rico en su misericordia, y por su Gracia (kharis) nos ha rescatado. Esto nos habla de cómo la vida, su muerte y resurrección de Jesús nos son ofrecidas como un regalo generoso de una vida que es más poderosa que la muerte.

La palabra “dádiva” deriva del latín “debita”, que significa: “deudas”. Una dádiva, es algo que se entrega de manera gratuita. Aquí lo sublime de Su Gracia: siendo pecadoras, perdidas, con una deuda impagable, Jesús nos salvó.

“A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:6-8)

Su sacrificio perfecto abrió el camino para recibir esta Gracia, que trajo la vida eterna, la justicia y la libertad de los pecados y las ataduras de nuestra naturaleza carnal. ¡Jesús es el regalo de Dios para nosotras!

Amado Padre, ¡cuán magnífico es este regalo de gracia! Quiero vivir por fe esta verdad constantemente, con esperanza, y constancia, de que En Jesús soy acepta ante Tu Presencia.

A sus Pies

Silvana Elizabeth

MIÉRCOLES: *Todo Don Perfecto*

LECTURA: Lucas 11:1-13; Santiago 1:17

EOAO: Santiago 1:17

“Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, descende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación”

Todas creemos en nuestros corazones y confesamos con nuestra boca que existe un Padre todopoderoso, sabio, justo, misericordioso y **fuentes de todo bien que es Dios.**

Santiago les habla a los creyentes judíos que están sufriendo por la dispersión, y les dice que las tentaciones no vienen de Dios, sino de sus propios deseos fuertes, que al unirse a Su voluntad produce la muerte, al igual que en la metáfora de la vida del salmo 7:14, *Pero de Dios viene todo lo que es bueno, útil y perdurable.*

Así mismo les continúa alentando para que cuando enfrenten dificultades, se acerquen a Dios y confíen plenamente en él. Teniendo presente que Dios es bueno y justo; sin importar cuales sean sus circunstancias, **solo de Dios viene toda buena dádiva.**

Ese es nuestro Padre, él no cambia, el “ha sido” y el “será”, ni habrá sombra que se proyecte. Esto es un atributo de Dios, Por eso se dice que Dios trasciende la creación. *“Porque todas las cosas proceden de Él, y existen por Él y para Él. A él sea la gloria por siempre”* Romanos 11:36

Ch. Spurgeon nos dice: “Hay variabilidad y hay la sombra de girar el sol; pero en

el Padre de las Luces no hay variación. Él es el mismo, y podemos ir a él en confianza inquebrantable. Es una gran bendición tener un Dios inmutable” (que permanece).

Recordemos lo dicho por nuestro Señor Jesucristo en esta parábola: **“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará El Espíritu Santo a los que se los pidan”**

Lucas 11:13

Todo lo que hay en nuestra vida es un regalo de Dios, nuestra familia, trabajo, el poder arrepentirnos, Su gracia, misericordia, y la palabra, junto a la oración, etc. **Pero el Regalo más grande es Jesucristo nuestro Salvador y el Espíritu Santo que nos ayuda a perseverar y vencer el pecado.**

Amado Padre eres la fuente de toda buena dádiva y don perfecto.

Gracias por todo lo que nos das cada día y sobre todo por darnos al Espíritu Santo y a tu propio Hijo, no escatimaste nada para que podamos ser salvos eternamente a través de la obra de Jesús en la Cruz. Ayúdanos, Señor a que nuestra vida refleje nuestra fe, y que te honremos y glorifiquemos en todo lo que hagamos.

Amén

Dios las bendiga.

Carmen Salleres Benavente

Perú

JUEVES: *Usando Tus Dones*

LECTURA: 1 Corintios 12:1 Pedro 4:10–11

EOAO: 1 Pedro 4:10–11

Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

El Dios que provee, el Dador, ese es el Rey al que servimos. Un Padre generoso y abundante, que nos da mucho más allá de lo que pensamos e imaginamos, y que reparte a Sus hijos, todas las cosas que nos son necesarias para la vida y la piedad.

Siendo Dios de orden, nos equipa con lo que Él sabe podemos servir a otros hermanos, dentro de nuestra comunidad de fe, pero también, para ser evidencias de Su poder en un mundo que va siendo dominado, cada vez más, por “yo puedo, yo lo hice, alábenme a mí”.

El Señor, usa a Pablo, que escribe: ***“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales”*** 1Cor 12:1. Debemos saber, ir averiguando cuál es el don, o los dones, que El Espíritu ha provisto a nuestra debilidad, y con Su ayuda, procurar un crecimiento en Su provisión, para crecimiento del Evangelio y para la gloria de Su nombre.

Los pasajes de hoy me recuerdan que Dios da, a cada uno, dones y talentos, que deben de ser usado BIEN. (somos mayordomos/administradores), para servir “los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

Finalmente, hay una gran variedad de dones que el Señor se goza en dar y el Espíritu en poner a trabajar, a su ritmo, y con el propósito único de que todo halago, toda alabanza, todo sea para dar honor a Aquel que nos da todas las cosas, EN Jesús.

¿Qué es lo que te ha dado el Señor? ¿Qué regalo de servicio te ha dado? Nuestro Dios no es escaso, ni avaro, como podemos ser muchos de nosotros, sino que Él hace rebosar nuestra copa y saciar nuestra alma, con Su presencia, para que entonces, derramemos de Su gracia en favor de otros.

Oremos que el Espíritu nos revele cuál – o cuáles – son esos dones.

Y gloriémonos en Aquel que nos da y provee. **Jireh es Su nombre.**

Claudia Sosa Cárdenas.

México.

VIERNES: *El Amor de Dios Permanece*

LECTURA: Salmo 136

EOAO: Salmo 136:26

“Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia.”

El Salmo 136 era seguramente una canción de alabanza y adoración al Señor. Sus versículos son una sucesión de recordatorios, sobre las grandes obras de nuestro Dios y Su eterna misericordia por Su pueblo.

Una y otra vez se repite la frase: **“porque para siempre es su misericordia”**, 26 veces para ser exactos. ¿Será que nuestro Señor quiere que recordemos, que Su amor por nosotros es eterno?; Según la versión bíblica que estés leyendo, la palabra que es traducida como misericordia, también la puedes encontrar como amor, y esa palabra en el hebreo es “Jesed”. Este término lo podemos encontrar en el libro de Oseas y podríamos definirlo como **“amor misericordioso de Dios por Su pueblo”**.

¿Recuerdas la historia? El Profeta Oseas se casa con una mujer que le es infiel. El amor que Oseas tiene por esta mujer es tan grande, que a pesar de Su infidelidad sale en busca de ella y paga para recuperarla.

Esta historia es un reflejo del amor que Dios tiene por Su pueblo, a pesar de las infidelidades de éste, el Señor no deja de amarlo y permanece fiel. **Este amor compasivo y fiel es el Jesed de Dios.**

¡¿Cómo no alabar a un Dios que me ama de esa manera?! Bueno... la verdad que a veces vivo como si olvidara que soy amada de esa forma. Cuando me sumerjo en mis debilidades, en mis dificultades, mi mente se nubla, y tiendo a olvidar lo que el Señor ha hecho por mí. Es un buen ejercicio para mi alma, cantar, y orar, el versículo de hoy en particular, o inclusive todo el salmo.

David le recordaba a su alma, que era bueno alabar al Señor y recordar todos Sus beneficios, (Salmo 103:2). Es una sabia decisión alabar a nuestro Dios y repetir una y otra vez que Su amor, Su misericordia, no tienen fin.

Señor, gracias por Tu infinito amor. Gracias porque Tu nos sostienes en medio de nuestros tiempos difíciles y debilidades. Ayúdanos, Padre a recordar a nuestra alma que Tu misericordia permanece para siempre Alabado seas hoy y siempre, porque para siempre es Tu misericordia.

De una pecadora perdonada,

Natalia Gómez

Uruguay

SEMANA 2

Una Vida de Gratitud

LUNES: *Dad Gracias al Señor*

LECTURA: Salmos 107

EOAO: Salmos 107:21–22

“Den gracias al SEÑOR por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres. Ofrezcan también sacrificios de acción de gracias y pregonen sus obras con cantos de júbilo.”

El libro de los salmos se encuentra dividido en V libros o secciones. Precisamente el V libro comienza con el capítulo 107, correspondiente al devocional de hoy.

En los Salmos, encontramos varios versículos de acción de gracias. Y estos dos versículos en los cuales nos enfocaremos el día de hoy, nos hablan de ello.

El capítulo comienza diciendo “Den gracias al Señor, por su misericordia”. No cabe duda de que esto es un llamado a que los redimidos, los hijos de Dios le

alabemos, al reconocer que Su misericordia un día nos alcanzó, para darnos el hermoso regalo de la salvación eterna.

Igualmente, encontramos a cuatro grupos de personas, donde cada uno en particular sufre una situación adversa. Pero en medio de su angustia, cada uno de estos grupos, CLAMARON al Dios Altísimo, y la misericordia imperecedera del Señor, fue sobre ellos. Por eso le alababan reconociendo ese atributo de Dios como lo es Su misericordia.

De igual manera, lo debemos hacer nosotras. Debemos clamar al Señor en medio de nuestra angustia, y Darle gracias. ¿Por qué?

- **Por Su Misericordia.** Dice la Palabra del Señor que “Él tiene misericordia de quien Él quiere” (Rom. 9:18). Eso es un gran motivo para dar gracias a nuestro Dios, que le plació tener misericordia de ti y de mí, al escogernos para ser sus hijas y librarnos de la condenación.
- **Por Sus maravillas.** Desde el comienzo de las Escrituras, vemos que Dios ha hecho grandes cosas a favor de la humanidad. Y una de ellas, siendo la más beneficiosa para el hombre, fue el que **Dios proveyera un Salvador para librarnos de la muerte eterna.**

Por todo lo anterior, la invitación que nos hace el Señor hoy es a que expresemos gratitud y proclamemos llenas de gozo, todas Sus obras. Testifiquemos del sacrificio de redención que hizo por amor a nosotras.

Estoy segura de que, si enumeráramos todo lo que el Señor ha hecho en nuestra vida, no nos alcanzarían las palabras, ni el tiempo. Recordemos que cada mañana, Dios nos regala una nueva misericordia, (Jeremías 3:22-23).

Así que vivamos cada día a plenitud en agradecimiento y alabanza al Señor por Su inmensa bondad.

Con estas palabras de una hermosa alabanza que dice: “Agradecimiento hay en mi corazón, cantos de alegría elevo con mi voz”, te doy a ti mi Señor y Dios toda la alabanza, gratitud y adoración. Amen

A los pies de Jesucristo

Yaneth Olivares de Gaviria

Colombia

MARTES: *Gratitud por los dones*

LECTURA: Filipenses 4:10-20

EOAO: Filipenses 4:18-19

Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

¿Te has quedado observando a alguien y has anhelado tener sus habilidades o su posición?; “no es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita”. En este capítulo, podemos ver la gratitud que tiene Pablo para con Dios, por todo, por lo bueno, y lo no tan bueno; en su situación financiera, en la tarea encomendada por Dios y también respecto a sus dones y talentos.

Pablo tenía contentamiento en todas las áreas de su vida, no era que Pablo fuera perfecto, o que tuviera todo lo que en su humanidad anhelara; fijémonos que el mismo dice: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Aunque Pablo era un ser humano como cualquiera de nosotras, él no consideraba que le hiciera falta nada, por el contrario, sentía que tenía más de lo que merecía, y en esa humildad de corazón, es donde está el secreto de la gratitud.

¿Te imaginas a Pablo queriendo ser como Mateo, o queriendo mantener la posición que tenía antes de su encuentro con Dios?, aunque estoy segura de que él trabajó,

con sus debilidades de carácter, la Palabra nos muestra que él se enfocó en agradecer y disfrutar con gozo de sus dones.

Lo contrario a estar agradecidas, es estar quejándonos, renegando, y estar comparando nuestros dones, con los dones que vemos en otras mujeres. Esto nos puede llevar directo a la trampa de la ingratitud. Sentir envidia, celos, y odios, nos enferma el alma y esto puede terminar con nuestra vida, y la de quienes nos rodean.

¿Cuáles son esos dones con los que el Creador del universo te ha enviado a este mundo?, ¿Qué harías, aun si no te pagaran por ello?

Hoy, es un buen día para cambiar el rumbo y crear un equilibrio entre ser agradecidas por todo aquello en lo que somos talentosas, y ser esforzadas para trabajar en nuestras debilidades, pero siempre mirándonos en los ojos de Jesús que revelan la verdad de quienes somos.

Cuando descubramos o recordemos todo lo que podemos hacer, podremos cambiar nuestra forma de ver el día que llega, con gratitud y verdadero contentamiento.

Amado Padre, que tengamos un corazón agradecido, ayúdanos a quitar la mirada de eso que vemos en otros y anhelamos, para que la pongamos en Ti y en lo que quieres que hagamos.

Una hija rescatada

Tatiana Salgado

Colombia

MIÉRCOLES: *Dando con Alegría*

LECTURA: Lucas 6:37–38; 2 Corintios 9

EOAO: 2 Corintios 9:7–8

“Que cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para vosotros, a fin de que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abundéis para toda buena obra”.

Somos llamadas a vivir una vida de gratitud y a tener la disposición de abrir nuestra mano para dar, esta actitud debe incluir dos características especiales: No dar de mala gana, ni por obligación.

Muchas veces el deseo de dar se puede ver opacado por las necesidades que pudiéramos estar pasando. Por eso, el apóstol Pablo le dice a los corintios, que su generosidad no los pondrá en riesgo de una pobreza, al contrario, la generosidad es la ruta para prevenir las carencias futuras.

Si somos sinceras, creo que todas en algún momento se nos ha hecho difícil desprendernos de algo, porque creemos que es nuestro, porque consideramos que costó mucho esfuerzo conseguirlo, o porque no estamos acostumbradas a vivir en un sacrificio permanente.

Los seres humanos estamos más acostumbrados a pedir, a recibir y no al dar, a muchos les gusta vivir del mínimo esfuerzo; Queremos grandes logros con pequeños sacrificios.

El dar es un hábito que tiene que ser formado en nuestro corazón, en nuestros pensamientos, y ser parte de nuestro diario vivir, para ello es necesario tener un corazón agradecido, que reconozca la misericordia, y fidelidad de Dios.

En Lucas 6:38 se nos instruye a tener la disposición de dar, y nos dice: Lo que den a otros les será devuelto por completo: apretado, sacudido, para que haya lugar para más... La cantidad que den determinará la cantidad que recibirán a cambio.

Si en cada una de nosotras está el deseo de ayudar, sobre todo en la obra del Señor, El proveerá lo que necesitamos.

El dador alegre es una persona con un espíritu de gratitud, tienen muy claro que es mejor dar que recibir, reconoce las bendiciones y los favores que ha recibido de parte de Dios, por ello actúa con generosidad. Tengamos presente que **DAR ES UN PRIVILEGIO.**

Señor, le doy las gracias por mi vida y la de cada mujer que hace este devocional con el deseo de conocerlo, y agradarlo más, le pido que su Palabra se adhiera a nuestro carácter, use nuestras vidas para bendecir a otras personas, enséñenos a ser buenas sembradoras, que Su Espíritu Santo redarguya en nuestros corazones, para dar como el dador alegre que usted quiere que seamos. Amén.

Bendiciones de lo alto

Albi María Tadeo López

México

JUEVES: *Agradeciendo En Toda Circunstancia*

LECTURA: Efesios 5.15 -20, 1 Tesalonicenses 5:16-18

EOAO: 1 Tesalonicenses 5:16-18

“Estén siempre gozosos. Oren sin cesar. Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.”

Quizás, te has preguntado muchas veces ¿Cuál es la voluntad de Dios para mi vida?, en la primera carta de Pablo a los Tesalonicenses, se describen tres mandatos que son la clave, y que identifican la vida del creyente.

El primer mandato es, **estén siempre gozosos**, quien no tiene a Cristo en su corazón, no tiene razones para estar gozoso; pero quien tiene a Cristo en su corazón no tiene razones para no estarlo.

El gozo es una virtud del fruto del Espíritu Santo, la alegría, y complacencia que siente el cristiano, pero cualquier circunstancia por la que atravesemos puede llevarnos a perder el gozo. Hay innumerables razones para estar gozosos, Dios nos ha dado salvación, las aflicciones son muchas, pero son leves, y pasajeras, todas las circunstancias cooperan para bien.

El hijo de Dios nunca ha pasado, ni pasará por una situación que Dios no haya provisto, aun atravesando por la muerte, Dios quitará nuestro temor porque estará con nosotros. El gozo se va cuando nos preocupamos y olvidamos la providencia de Dios, por lo tanto, es una actitud para siempre, un estilo de vida, Filipenses 4:4.

El segundo mandato es, **Oren sin cesar**, eso quiere decir, que la comunicación con nuestro Dios es incesante, la persistencia en la oración es la expresión continua

de nuestra dependencia en Dios. Orar sin cesar para no entrar en tentación, para calmar mi ansiedad y buscar la paz.

Los tres mandatos se encuentran relacionados no puedo tener gozo sin orar, no puedo orar, sin dar gracias, que es nuestro tercer mandato, **dar gracias en todo**, significa en cualquier circunstancia y condiciones yo puedo dar gracias, el agradecimiento reemplaza la queja, y aleja la amargura, el agradecimiento me lleva a reconocer que Dios está al control de cada suceso.

Mis amadas, la vida cristiana no está diseñada para vivir con una mirada en lo terrenal, mi enfoque de vida es eterna, hoy se nos hace una advertencia, los cristianos debemos ser sabios y prudentes en todo, sigamos la dirección del Espíritu Santo cuyo resultado es una vida de gozo, oración, y gratitud.

Padre, gracias porque no hay nada que no estés usando a mi favor, mi situación actual, mi crisis familiar, y mi enfermedad me ha enseñado que puedo acercarme a ti en medio de mi aflicción, porque en Tú presencia hay plenitud de gozo. Amén.

Creciendo en Su Palabra,

Erica Cárdenas

Colombia

VIERNES: *El Señor es Bueno*

LECTURA: Salmos 100

EOAO: Salmos 100:1–5

“Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid al Señor con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que el Señor es Dios; él nos hizo, y le pertenecemos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. ¡Alabadlo, bendecid su nombre!, porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones.”

¿Te ha pasado alguna vez que escuchar un himno, una canción de adoración o un villancico te hizo sentir más profundamente conectada con Dios? Tal vez la canción reveló una parte de Su carácter que nunca conociste, o la letra hablaba de esperanza y sanación sobre la situación que estabas enfrentando. La música es un regalo que nos ayuda a contar historias, cantar alabanzas y celebrar quién es Dios, lo que ha hecho y lo que hará.

El escritor del salmo de hoy estaba celebrando la relación especial de Israel con Dios e invitó a todos a alabar a Dios por Su fidelidad. No fue una arenga a "repetir de pie juntos las mismas palabras"; no, ¡constituyó una instrucción especial para adorar a Dios con gozo!

Tomemos nota del ejemplo del salmista y escribamos hoy nuestro propio salmo de alabanza. ¿Qué hay en Dios que quieres reconocer y alabar con un corazón alegre? ¿Qué dones te ha dado Dios por los que puedes agradecerle? ¿Cómo has

experimentado el amor y la fidelidad de Dios en tu vida este año? ¿Qué oraciones te ha respondido? ¿Qué significa para ti que Dios te creó, te llamó a ser parte de Su familia eterna y te cuida?

¡Ora a Dios o cántele tus palabras con todo el gozo que tu corazón pueda contener!

¡Nuestro Dios es bueno y digno de nuestra alabanza!

Si no sabes por qué alabar a Dios hoy, ¿por qué no empezar por orar las Escrituras de hoy?

Señor, solo Tú eres Dios. Tú me hiciste y me reclamaste como Tuya. ¡Me invitaste a Tu familia y me proteges y me provees! Dios, eres bueno y te agradezco por Tu amor y fidelidad perdurables. Amén.

SEMANA 3

El Regalo de la Esperanza

LUNES: *Esperanza en el Amor de Dios*

LECTURA: Romanos 5: 1-11

EOAO: Romanos 5: 3-5

“Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza. Y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado.”

El apóstol Pablo escribió en este capítulo acerca de los beneficios de ser justificados por la fe. Para los primeros cristianos el sufrimiento era parte de esta nueva vida, de modo que traerles palabras de esperanza daba como resultado un hermoso regalo y una manera distinta de vivirlo.

El entorno que vivían demostraba lo contrario, pero espiritualmente podían llegar a experimentar paz, no como un sentimiento, sino refiriéndose a la reconciliación con Dios. Aunque este pasaje nos introduce en algunos conceptos difíciles de comprender, el apóstol afirma que la fe, la esperanza y el amor son la esencia de la vida cristiana (1 Corintios 13:13). Y no solo eso, con ello Pablo quiere demostrar que este plan no solo está adaptado para tiempos de prosperidad, sino para producirnos apoyo en las pruebas.

Cuando aceptamos que el regalo de la Salvación viene mediante Jesucristo, aplicamos la fe y esa convicción nos mantiene en una esperanza que va creciendo a medida que vamos conociendo todo lo que Dios tiene preparado para nosotros.

El significado de regocijarnos en la esperanza, no solo como resultado de la justificación, sino también llevando esta alegría y triunfo aún en medio de las pruebas. El verdadero creyente que experimenta dificultades va creciendo en el Señor, consciente de que tal crecimiento es resultado de ello.

Paciencia, tribulaciones, carácter probado, gozo y esperanza, son términos que parecieran contradecirse; pero, al experimentarlos, uno viene como resultado del otro. De modo que, en esta espera, demostremos un temperamento tranquilo, sin murmurar o mostrar descontento.

Pablo hace énfasis en esta gloriosa esperanza, ya que nuestro carácter probado se afirma en la esperanza que ha recibido de parte de Dios, como la espera que anhela la vida eterna por medio de la fe en Jesucristo.

Agradecer las tribulaciones no significa que nos guste el sufrimiento y el dolor que causan, sino que estamos convencidos que Dios las está usando para fortalecernos.

Señor, que el efecto de las aflicciones que padezcamos se refleje en una actitud paciente. Que aprendamos a ser agradecidos aún en las dificultades, sabiendo que

Tú fortaleces áreas de nuestra vida que nos hacen crecer en esa esperanza que proviene de Tu Santo Espíritu y de Tu gran amor. Que el anhelo de nuestro corazón se mantenga en el gozo de la vida eterna. Amén.

Grethel Elías Ruiz

Guatemala

MARTES: *Esperanza en la Promesa*

LECTURA: Hebreos 10:19–25

EOAO Hebreos 10:23

“Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió”

Iniciamos la lectura de hoy con un “entonces” (o “así que”), lo que nos indica que el autor expondrá datos consecuentes a lo que había desarrollado previamente. Podríamos ir al inicio del capítulo para entender de qué se trata, pero pasa exactamente lo mismo; y por increíble que parezca, eso se repite en cada capítulo de Hebreos. Esto lo podemos tomar como una invitación a una lectura más amplia para lograr un contexto detallado, porque es un libro totalmente interrelacionado. Ahora, no es necesario leer todo el libro para darnos cuenta de que en el pasaje de hoy el autor se está refiriendo a Jesús y a Su sacerdocio intercesor que hace posible

que los Suyos puedan acudir a Dios con conciencia limpia y libres de culpa por el pecado. Jesús mismo asegura la comunión con Dios Padre, a través de Su intercesión permanente y segura, librándonos de condenación.

Es necesario que conozcamos la obra de Jesús, descrita en todo el libro de Hebreos, para mantener nuestra confianza firme en la promesa de la vida eterna, por eso es preciso comprender que la esperanza no es lo mismo que un deseo. El deseo puede terminar siendo una simple añoranza, la expectación superficial por aquello que se quiere y por obtenerlo; mientras que la esperanza ve más allá de la expectativa, ve la manera de alcanzarlo.

El deseo puede implicar frustración, dolor y angustia al no lograr el bien anhelado, por su parte la esperanza en Dios trae sosiego, paz, alegría al corazón, aun en medio de difíciles pruebas.

Profesar nuestra esperanza no se trata de ritos o ceremonias, sino de la confesión de nuestra fe en la promesa, la confianza en que lo que esperamos es real, y esa convicción nos hace vivir en obediencia a Dios (1Pe 3:15).

“La esperanza se basa en la fe y al mismo tiempo vivifica la fe, y es la base de nuestra franca confesión” Jamiesson -Fausset

Esa confesión está relacionada con nuestra purificación (1Jn. 3:3), con la confianza en la promesa de manera constante y sin desmayar (Heb. 3:14-15).

El valioso regalo de la esperanza no es solo para ser “sentido”, sino “vivido”, hacer el bien y motivar a otros a practicarlo, incluso velando por la comunión con otros cristianos, para dar la gloria siempre al Señor.

Padre, gracias por la esperanza firme que nos das en Cristo. Concédenos la fortaleza *“...para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros, la cual tenemos como*

ancla del alma, una esperanza segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho Sumo Sacerdote para siempre.” (Heb. 6:18-20).

En Su nombre oramos, amén.

Gracia y Paz,

Ileanis Martínez

Panamá

MIÉRCOLES: *Esperanza en Cristo*

LECTURA: Romanos 15:7-13

EOAO Romanos 15:13

“Y el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo.”

Para comenzar a desarrollar este bello pasaje, veamos que significa la palabra esperanza en las Escrituras. Se trata de la expectativa confiada y el anhelo seguro que tenemos como hijos de Dios de recibir Sus bendiciones prometidas a los justos.

El texto dice: *“Y el Dios de la esperanza los llene de gozo y paz...”* Dios es el único que, por medio de la justicia de Cristo, puede reconciliarnos con Él, y vivir en un gozo indecible; es decir, un gozo que no se puede explicar con vanas palabras. Es un gozo que llena, que proviene de Dios y es sellado en nosotras por Su Espíritu. Esta esperanza en Cristo nos da paz, en medio de cualquier circunstancia. La paz que Dios nos da no es una paz que espera algo a cambio.

¡Por Cristo tenemos una esperanza segura! Una vida regenerada y justificada en Él. Jesús ha sellado esa seguridad en Su muerte y resurrección, para que nosotras como hijas muramos una sola vez y podamos resucitar con Él a la eternidad. Quien camina en los caminos del Señor, camina abundando en esta Esperanza.

¡Es todo dado por Dios para Su Gloria! Es un don de Dios, es gracia impartida a mujeres pecadoras como tú y yo, por el poder del Espíritu Santo, nuestro consolador.

También porque *“esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”* (Romanos 5:5). Recuerda que la fe y la esperanza son inseparables. Cuando tienes fe, tienes esperanza, y ambas están unidas por el amor que cubre todo.

Esta esperanza no se trata de un escape a la realidad o de los problemas y no nos deja inactivas, al contrario, nos llena de alegría, nos impulsa a permanecer aferradas a la Vid Verdadera y llevar frutos que honren al Señor.

¿Tienes esta esperanza que Dios te promete? ¿Tu vida y la mía demuestran esta esperanza que tenemos? ¿Ha producido cambios en lo que eras, en lo que valoras y en lo que estamos haciendo para Jesús?

Padre del Cielo, aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Abundando en esta esperanza, llevando vidas puras para ti. En el nombre de Jesús. Amén.

A Sus pies,

Silvana Elizabeth

JUEVES: *Esperanza en la Salvación*

LECTURA: Romanos 8:18-25

EOAO Romanos 8:24-25

“Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”

Es hermoso tener la seguridad de que al venir Jesús a nuestro encuentro recibimos el espíritu de adopción como Sus hijas, y es el Espíritu Santo quien nos da testimonio de esto, dándonos el privilegio de relacionarnos con el Padre de la misma manera que lo hace Cristo Jesús.

El Espíritu Santo nos ayuda a vivir esperanzadas, aún en medio de estos tiempos difíciles e inciertos. ¿No te parece esto un regalo?

“Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebozen de esperanza por el poder del Espíritu Santo! (Romanos 15:13).

La esperanza es una firme seguridad con respecto a las cosas que no son claras y desconocidas (Romanos 8:24-25).

Ahora bien, tú y yo, al ser hijas de Dios, gozamos de salvación y vida eterna. Nuestra esperanza cristiana está arraigada en fe, en la salvación divina en Cristo (Gálatas 5:5). La esperanza de los creyentes se hace realidad por medio de la presencia del Espíritu Santo prometido.

En Romanos 8:24-25, Pablo nos recuerda lo concerniente a la relación entre la fe y la esperanza. La fe está en el presente y la esperanza mira hacia el futuro. Pablo nos dice “en esperanza [o por la esperanza] fuimos salvos”. En otras palabras, la esperanza no toma el lugar de la fe, pero sí es una parte esencial de la salvación. Sin la esperanza no tenemos una salvación válida.

Pablo, también nos dice que la esperanza produce perseverancia. Él nos dice: “si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”. Esto nos enseña que la perseverancia es una parte esencial de nuestra salvación. Muchos pasajes de la Biblia enfatizan la importancia de perseverar en nuestra fe hasta que esa fe sea perfeccionada. Entonces, la esperanza con la perseverancia es esencial para la salvación. Sin esperanza, no tenemos a Cristo. Y sin Cristo no tenemos esperanza. Por eso te animo hoy, amada amiga, a considerar la salvación como un regalo del cual debemos gozar a diario en esperanza, y vivir con paciencia, hasta el día que nos encontremos con Cristo.

Un corazón en transformación,

Dina Flores

Chile

VIERNES: *Alabanza por Su Fidelidad*

LECTURA: Salmos 105

EOAO: Salmos 105:42–43

“porque se acordó de su santa palabra dada a Abrahán su siervo. Sacó a su pueblo con gozo; con júbilo a sus escogidos.”

El salmista de las Escrituras de hoy comienza invitando a todas las personas a tomar posesión de su relación con Dios y de su adoración. Hemos de: dar gracias, invocar, dar a conocer, cantar, hacer música, contar, gloriarnos, alegrarnos, buscar y recordar.

Luego leemos un resumen de la historia de los israelitas, desde la primera promesa de Dios a Abraham hasta el cumplimiento de esa promesa cuando el pueblo entró en Canaán. En Su tiempo perfecto, Dios cumplió Su palabra a Su pueblo, y a través de la adoración y alabanza, ellos pudieron contar la historia de Su fidelidad.

¿Cuál es tu historia de la fidelidad de Dios? ¿Cómo ha cumplido Sus promesas, te ha llenado de esperanza, te ha librado del pecado, caminó contigo por el desierto, te proporcionó lo que más necesitabas? ¡Da gracias a Dios hoy! Invoca Su nombre y da a conocer lo que Él ha hecho en tu vida para todas las naciones: tu familia, vecinos y comunidad. Vuelve a cantarle a Dios lo que ha hecho en tu vida o toca música que te ayude a compartir tu historia.

¡Adelante, presume de lo que Dios ha hecho en tu vida y dale permiso a tu corazón para regocijarse! Los israelitas no eran perfectos y nosotras tampoco. Pero nuestro Dios es, y permanece fiel a Sus hijos. No permitas que la vergüenza de los errores del pasado te impida recibir el don de alabar a Dios. Lo que ha hecho por nosotras, a través de Jesús, lo cubre todo.

Dios, hoy te alabamos por Tu fidelidad. Cumpliste Tu promesa y nos enviaste un Redentor para que nuestras historias no terminaran en el vagabundeo, sino en nuestro maravilloso reencuentro contigo. Ayúdanos a contar la historia que estás escribiendo en nuestras vidas para que otros también puedan escucharte y creer en Ti. Amén.

SEMANA 4

El Regalo de la Fe

LUNES: *El Propósito de la Fe*

LECTURA: Hebreos 11

EOAO Hebreos 11:1, 6

“Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Y sin fe es imposible agradar a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan.”

Recién hemos estudiado la vida de Abraham. Cuán sencillo leemos que solamente por haberle creído a Dios y obedecido, eso fue suficiente para que se le contara por justicia, para que recibiera el título de Padre de la Fe. Pero escudriñar lo que vivió, nos hace entender más claramente que la fe es más que sólo palabras.

Hebreos 11 nos regala el porqué de la fe, y yendo poco a poco a través de los versos podemos descubrir que la fe nos sirve para alcanzar promesas, para crecer

en entender y conocer a quien nos creó. Nos lleva a buscar agradarle tal como lo hizo con Enoc.

La fe nos da la sabiduría para buscar levantar para Él hijos e hijas -físicos y espirituales- que le honren. La fe nos hace ver que somos llamadas a ser bendición a todo aquél que nos rodee, donde quiera seamos colocadas.

La fe también nos hace ser fortalecidos cada día frente a quien nos pide razón de nuestro creer y confiar en el Señor, porque esta fe es esperanza que no avergüenza. A través de la fe avanzamos siendo instrumentos en las manos del Señor, que llevan gloria a Su nombre, y que Él usa conforme a Su voluntad.

La fe nos hace como a los hijos de Isacar, ser entendidas de los tiempos que nos tocan vivir y ser también referentes para aquél que no le conoce.

La fe guarda nuestros corazones de enredarse con este mundo y todo lo que nos ofrece. Por la fe somos capacitadas para comprender que hemos sido hechos para exaltar, alabar y dar gloria al Único y Sabio Dios Eterno, dando testimonio de que es Él, y solamente Él, quién sostiene, libra, guarda y sustenta nuestro ser.

Es a través de la fe que los ojos se abren para ver las maravillas de Dios, para creer que como Jesús dijo, mayores obras haríamos. Por la fe podemos actuar haciendo justicia y misericordia, es por ella que nuestra vista permanece fija en quien es nuestro galardón, Jesucristo nuestro Rey.

Es por la fe que vencemos pruebas y tentaciones, que ponemos incluso la vida como lo hicieron esos santos hombres de Dios que nos antecedieron. Es por este regalo precioso que somos capaces de creer lo que no vemos, lo que no tocamos, pero que ha seducido nuestro corazón como un fuego que no podemos resistir, tal como escribió el profeta Jeremías.

Gracias Padre por tan grande dádiva. Gracias que caminamos cada día sostenidas por esta fe en Cristo, que nos hace anhelarte, amarte, obedecerte. Gracias Señor y Dios nuestro a Ti toda la gloria. Amén.

Sirviendo al Rey con gozo

Silvia Sánchez. De Salazar

México

MARTES *La Promesa de la Fe*

LECTURA: Mateo 17:14–20; 21:18–22

EOAO: Mateo 21:21–22

“Jesús les respondió: —Os aseguro que, si tenéis fe y no dudáis, no solo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte le decís «¡Quítate y arrójate al mar!», será hecho. Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.”

La fe es un regalo, y no necesitamos tener mucha para que Dios haga algo asombroso con ella. Mateo compartió un momento con Jesús donde le dijo que todo lo que se necesita es fe del tamaño de una semilla de mostaza para mover montañas. ¿Alguna vez has visto una semilla de mostaza? Tenemos un frasco de

semillas de amapola en nuestra despensa que usamos para hornear, ¡y una semilla de mostaza es la mitad del tamaño de una de esas!

Las plantas de mostaza, cuando se les da el cuidado adecuado, son arbustos resistentes que crecen lentamente, pero pueden soportar altas temperaturas y poca agua. Cuando están completamente desarrolladas, estas plantas miden entre dos y seis metros de altura y tienen raíces profundas que buscan agua, lo que las ayuda a sobrevivir durante las sequías.

Nuestra fe no necesita ser grande para tener un gran impacto, pero con la nutrición y el desarrollo adecuados, un compromiso con un crecimiento lento pero constante, y la voluntad de enterrar nuestras raíces profundamente en la Palabra de Dios y el Agua Viva de Jesucristo, un pequeño grano de fe puede madurar y convertirse en algo que pueda resistir nuestros períodos en medio del desierto.

Dedica algún tiempo hoy a reflexionar sobre tu fe. Pídele a Dios que te revele en qué situaciones has estado dudando o en cuáles has estado dilatando el ir a Él en oración porque tu fe no se sintió lo suficientemente grande. Abraza tu fe, sea que la percibas tan pequeña como una semilla de mostaza o como la planta de seis metros de altura, y agradece a Dios por este hermoso regalo que puedes traerle.

Dios, Tú prometes que cuando pida con fe y creyendo, recibiré, y ese es un hermoso regalo. Gracias por darme todo lo que necesito para nutrir mi fe del tamaño de una semilla de mostaza convirtiéndola en algo increíble que puedes usar para mover montañas. Amén.

MIÉRCOLES *El Resultado de la Fe*

LECTURA: Mateo 15:21–28; Lucas 8:42–48

EOAO: Mateo 15:28; Lucas 8:48

“Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.”

“Y Él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz.”

Los gloriosos pasajes del día de hoy nos recuerdan el generoso, delicado y profundo amor de Jesús, para con nosotras las mujeres. Dos vidas, donde la desesperación y el dolor, habían llevado a estas mujeres a buscar a Jesús; ambas en diferentes circunstancias, habían puesto su fe e invertido todos sus recursos, en los lugares equivocados. No conocían – como tú y yo en algún tiempo- al Dios de gracia, al Dador que se complace en dar a quien pide conforme a Su voluntad, al Autor y Consumador de la fe.

Es él quien produce esa fe en nosotros, no nuestras buenas y firmes intenciones de creer. Pero es necesario un quebrantamiento, donde nuestro espíritu clama, y el Espíritu Santo, fiel y amoroso responde.

En la mujer cananea, se nos muestra que la salvación del Señor no sería nada más para los judíos, sino que se abriría a todo aquel que en Cristo creyera. Ella llama a Jesús, Hijo del Hombre, es decir, a esta gentil le fue revelado que Jesús era el Mesías.

La mujer cananea sabía y aceptaba que los judíos la despreciaban por ser gentil, pero, sobre todo, comprendió su indignidad delante del Dios Santo y Soberano. En lugar de alejarla y huir de ella, como quizás tú y yo haríamos, Jesús premió su

fe y sanó a la hija por quien ella intercedía. Así Cristo inició Su servicio a los gentiles, donde estamos tú y yo. ¡Alabado Sea!

Observo también que la mujer de flujo se acercó a Jesús, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante fue sanada. ¡Qué necesario nos es humillarnos delante de Dios, y delante de otros, confesar nuestras causas, y darle la toda la gloria a Cristo Jesús!

Dice la Escritura en Isaías 57:15 *“Porque así dice el Alto y Sublime que vive para siempre, cuyo nombre es Santo: Yo habito en lo alto y santo, y también con el contrito y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los contritos”*

Que Su Santo Espíritu nos dirija siempre al Agua que nos sacia, el Pan de Vida, Cristo Jesús, Señor nuestro, Dios de toda buena dádiva y todo don perfecto.

Claudia Sosa Cárdenas.

México.

JUEVES *La Protección de la Fe*

LECTURA: Efesios 6: 10-20

EOAO: Efesios 6:16

“En todo, tomando el escudo de la fe con el que podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno”

No podemos pertenecer al ejército de Dios sin la armadura que nos describe la lectura de hoy. Es peligroso estar desprotegidas y desconocer de dónde viene el atacante, muchas veces perdemos la perspectiva acerca de contra quién es la batalla. Miren lo que dice Efesios 6:12

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.”

No podemos dar ventaja al enemigo, él está como león rugiente buscando a quien devorar; tenemos que resistir y mantenernos firmes en la Fe. No olvidemos que dependemos de Dios. De Él viene nuestra fuerza para enfrentar el mal, por eso debemos fortalecernos permanentemente al leer Su palabra y buscarlo en oración.

“Fortalézcanse con el gran poder del Señor. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo” Efesios 6:10-11

Por lo tanto, tenemos que tomar acción porque nos enfrentamos a batallas espirituales cada día; de nada sirve nuestro intelecto o hacerlo en nuestras fuerzas, el enemigo constantemente quiere desanimarnos en nuestro caminar, pero en Cristo somos más que vencedores.

Podemos apreciar como el Señor nos advierte una segunda vez en el mismo capítulo que debemos ponernos la armadura de Dios para poder vencer, esto nos muestra la importancia de que nos preparemos correctamente. La armadura de Dios ya la tenemos puesta: Ceñidos, vestidos y calzados; cuando recibimos a Cristo como nuestro Señor y Salvador nos fueron entregadas como fundamentos de protección, pero también se nos demandó estar firmes en estos tres aspectos.

Un punto muy importante es el tomar el escudo de la fe, ya que con este podemos cubrirnos de todos los ataques del enemigo. Mientras tenemos comunión con Dios y lo conocemos a través de Su palabra, más fe tendremos. Los dardos del enemigo no nos alcanzarán ni conseguirán destruir nuestra fe. ***“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”*** Romanos. 10:17

Una de las cosas que el enemigo usa con frecuencia es que nos hace dudar del poder de Dios, del amor o la compasión que pueda tener por nosotras. Pero cuando afirmamos de las cosas que sabemos de Dios y esa obra maravillosa de transformación que hace en nuestras vidas, todos estos ataques no son efectivos y así podemos seguir caminando.

Gracias Señor por el cuidado que tienes para nuestras vidas, queremos vestirnos cada día con la armadura que nos has dado, y poder pasar tiempo en comunión contigo y mantenernos alerta frente a los ataques que tengamos, sabiendo que en ti tenemos la victoria. Amén

Dios las bendiga.

Carmen Salleres Benavente

Perú

VIERNES *Alabanza por Su Paciencia*

LECTURA: Salmos 103

EOAO: Salmos 103:8–10

“Compasivo y clemente es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia. No contendrá con nosotros para siempre, ni para siempre guardará su enojo. No nos ha tratado según nuestros pecados, ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades”.

Al terminar esta semana de Adviento, volvamos nuestra atención a alabar a Dios por quién es y lo que ha hecho por nosotras. Dios es bueno y nos ha dado el regalo más asombroso en Su Hijo, Jesús. No solo es bueno, sino que el Salmo de hoy nos recuerda que Dios es increíblemente paciente con nosotras.

A lo largo de toda la Biblia leemos historias de hombres y mujeres de gran fe, que a menudo estaban distraídos, desobedientes o demorados en actuar en la dirección que Dios les dio. Pero Dios nunca renuncia a Su plan, y muestra gran paciencia hacia Su pueblo escogido.

El salmista recuerda la gran bondad, el perdón, la sanidad, la liberación, el amor, la compasión, la renovación, la justicia, la fidelidad, la misericordia y la paciencia de Dios. Él no nos trata de la manera que merecemos, sino que diseñó un plan de salvación que requería enviar a Su Hijo como el sacrificio máximo. Jesús, el bebé que celebramos en Navidad, vino a cargar los pecados del mundo, una promesa que Dios hizo y mantuvo durante miles de años.

Alaba a Dios hoy por Su paciencia en tu vida. Recuerda las veces que te esperó, te amó, te cargó y cumplió Sus promesas. Este gran regalo de Jesús que estamos a punto de celebrar fue enviado para ti, mucho antes de que tomaras la decisión de aceptarlo como tu Salvador. ¡Qué hermoso regalo!

Dios, gracias por ser increíble, extremadamente paciente conmigo. Ayúdame a pasar ese regalo a otros en esta temporada navideña en lugar de elegir la frustración o la impaciencia. Que mi vida sea un reflejo de Tu carácter para quienes me rodean. Amén.

SEMANA 5

El Regalo del Gozo

LUNES: *Gozo en Su Presencia*

LECTURA: Salmos 16

EOAO: Salmos 16:11

Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra, deleites para siempre.

El diccionario define el gozo como "una fuente o causa de deleite". No sé qué piensan ustedes, ¡pero creo que es una definición bastante buena de Jesús! Esta semana, para nuestro estudio de Adviento, dedicaremos un tiempo a enfocarnos en otro gran regalo que Dios nos ha dado: ¡el regalo del gozo! El gozo es el tema de la tercera semana de Adviento, y es un momento para celebrar las buenas nuevas del nacimiento de Jesús, ¡noticias que definitivamente nos traen alegría!

Hay muchas cosas en la temporada navideña que pueden ser una fuente temporal de deleite. Luces centelleantes, una nueva capa de nieve, regalos para amigos y familiares, incluso la simple sonrisa de un extraño en una noche ajetreada. ¡Pero

esta semana celebramos una fuente de gozo eterno! Cuando Dios envió a Jesús a la tierra para que sea el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, fue un pacto permanente e inmutable que nos volvería a situar en una relación con Él.

Debido a que el carácter de Dios no cambia, podemos celebrar esta Navidad sabiendo que nuestro gozo se encuentra en la presencia de Dios, que podemos experimentar personalmente a través de nuestra relación con Jesús, el regalo más grande que se nos ha dado. El salmista escribe que experimenta gozo absoluto en la presencia de Dios, ¡nunca falla!

¿Qué necesitas hacer esta semana para asegurarte de que pasar tiempo con Dios esté en la parte superior de tu lista? ¿En qué lugar todas las obligaciones de la temporada navideña desviaron tu atención del gozo prometido que puedes experimentar cuando descansas en la presencia de Dios?

Oración

Dios, gracias por darme el regalo del gozo. Mientras cuento los días para la celebración del nacimiento de Tu Hijo, ayúdame a compartir el motivo de mi gozo con las personas que encuentro cada día, ¡porque Tus Buenas Nuevas son para todas las personas! Amén.

MARTES *Gozo en las Pruebas*

LECTURA: Filipenses 1; Santiago 1:2-4

EOAO: Santiago 1:2-4

“Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas, y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte.”

¿Cómo podemos pretender conocer gozo y paz de Dios sin saber antes lo que es la angustia o la ansiedad? ¿Cómo decir que Dios salva, que es Poderoso para librarnos si nunca hemos tenido la urgencia de ver Su brazo fuerte librarnos? Pasar por pruebas es parte de la escuela que cada creyente, que ha abrazado la fe en Jesucristo, debe vivir.

Los hijos de Dios pasamos por esta escuela vez tras vez para gustar así de la gloria de Dios, de verle obrar en nuestras vidas. Basta dar un vistazo a una pequeña parte de la historia bíblica para comprender esto. Y es que tuvo que haber una persecución de todo un poderoso ejército, como lo fueron los egipcios, para que sucediera lo impensable, un mar abriéndose de capa permitiendo el paso de los hijos de Dios.

Hubo necesidad de pasar por hambre para que pan del cielo fuese enviado. Necesitaron experimentar la sed, para presenciar cómo la oración de un solo hombre podía sacar agua de una roca.

En Filipenses 1, el Espíritu Santo a través de Pablo nos regala 10 propósitos que se cumplen a través de las pruebas.

1. Los tiempos de prisión, los sufrimientos de sus siervos redundarán para bien del Evangelio.

2. Las pruebas, en el plan de Dios, se tornan en tremendos testimonios y animan a los creyentes que pudieran incluso sentirse insuficientes para testificar de Cristo.
3. Hacen que se revele lo que hay en los corazones, evidenciando las verdaderas intenciones y mostrando a esos que genuinamente aman y sirven al Señor.
4. Cuando vienen las pruebas esto hace que la oración aumente, que crezca la comunión con Dios e inclusive la unidad entre los hermanos en la fe.
5. Como Iglesia, gracias a las luchas, somos ensanchados en misericordia, en desarrollar un amor genuino y en soltar todo egoísmo o contienda.
6. La prueba provoca también, que todo aquello que antes estimábamos precioso e indispensable en nuestras vidas, pierda su valor.
7. Ser probados nos hace rendir la voluntad a los propósitos de Dios en una manera más amplia.
8. Cuando somos probados, el celo por el Señor y Su palabra se despierta entre los hijos de Dios que presencian la provisión del cielo.
9. Los guerreros de Dios, en la prueba, recuperan su sentido y vuelven a tomar su lugar en las filas del ejército de Cristo revestidos de poder.
10. Por último, nuevo entendimiento viene al comprender que el padecimiento es parte medular en la vida de los salvos, y se aprende lo dicho por Santiago. Qué gran gozo hay al ser llevadas a esa escuela donde somos conformadas a la imagen de Jesús el Varón de Dolores, el experimentado en quebrantos, el que fue probado y venció con poder.

Sirviendo al Rey con gozo,

Silvia Sánchez de Salazar

México.

MIÉRCOLES *Gozo en la Adoración*

LECTURA: Salmos 30

EOAO: Salmos 30:11-12

“Has cambiado mi lamento en baile; desgastaste mi cilicio, y me ceñiste de alegría. Por tanto, a ti cantare, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.”

El cilicio del que leemos hoy era un tipo de tela que se usaba para vestir como capa, era oscura y áspera, y en algunos casos la Biblia nos relata que los hombres rasgaban sus vestidos antes de ponérsela. Era una forma de hacer evidente cómo se estaban sintiendo internamente.

David escribió estos salmos durante el transcurrir de sus días, mientras afrontaba cada día de victoria o de derrota, y en este salmo en particular, nos deja ver su sincero agradecimiento a un Dios que había permanecido fiel durante su paso por cada prueba.

Vemos a David en un momento de adoración con un cántico nuevo que sale del fondo de su corazón diciéndole a Dios todo lo que piensa de Él, sin embargo, esto no quiere decir que David sintiera que ya se habían cumplido todas las promesas, o que ya no tuviera ningún problema, o que todo en su vida estuviera marchando a las mil maravillas, por supuesto que no ... miremos el verso 10:

“Oye, oh, Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú me ayudador”

David sabía que su lucha continuaría, pero no podía esperar a sentirse perfecto para alabar a Dios, él lo hizo en medio del proceso.

Observemos que él no dice que Dios le quitó el cilicio, dice que lo desgastó y que luego le ciñó de alegría.

Dios ha comenzado a trabajar con nosotras en un orden divino y si decidimos intervenir vamos a entorpecerlo. Es por esto por lo que todo lo que podemos hacer es adorarle con gratitud por todo lo que ha hecho, por todo lo que está haciendo hoy y por todo lo que hará, porque prometió que lo hará.

Cuando nos obligamos a recordar todo lo que Dios ha hecho en nuestras vidas nos llenamos de verdad y nuestro corazón se conecta con nuestra mente y podemos levantar la voz para decirle a Dios, así como David, todo lo que pensamos de Él con nuestras propias palabras.

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.” Filipenses 1:6

Amado Padre, que el gozo que viene como fruto de tu Espíritu Santo, sea una forma de vida para nosotras y que esto nos lleve a adorarte con todo el corazón por lo que Tú eres.

Una hija rescatada

Tatiana Salgado

Colombia

JUEVES *Gozo en la Promesa*

LECTURA: Juan 16:19-24

EOAO: Juan 16:22

“Por tanto, ahora ustedes tienen también aflicción; pero Yo los veré otra vez, y su corazón se alegrará, y nadie les quitará su gozo.”

El gozo ocupa un lugar especial para Dios y para su pueblo, por eso es un llamado continuo en las escrituras. Jesús predijo que a Sus discípulos les iba a embargar una profunda tristeza, debido a su pasión y muerte en la cruz. El gozo necesario para superar estas aflicciones es resultado de creer y confiar en las promesas de Dios.

En Juan 16: 22, Jesús describe la importancia de esperar en Sus promesas para que nuestro gozo sea cumplido. Lo primero que aprendemos de este texto es que las promesas divinas nos ayudan a enfrentar de manera práctica la aflicción.

Jesús detectó que sus discípulos estaban preocupados y cargados antes de que viniera la prueba, lo cual en ocasiones es inevitable cuando no descansamos en Sus ciertas promesas.

Hay un segundo aspecto que observamos, y es que las promesas indiscutiblemente evidencian la presencia de Dios en nuestra vida. La prueba se agudizó al saber que Jesús ya no iba a estar con ellos, pero habían olvidado lo que Jesús les había dicho, que Él no les dejaría huérfanos (Juan 14:18). Además, no tuvieron muy en cuenta la promesa de la venida del Espíritu Santo; por eso Dios quiere que nos concentremos más en la promesa que en la aflicción.

El tercer aspecto es que el cumplimiento de las promesas trae gozo al corazón,

En el versículo 21 hay una ilustración bastante interesante, ***“Cuando la mujer está para dar a luz, tiene aflicción, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por la alegría de que un niño haya nacido en el mundo”***.

Esta comparación es muy cercana a mujeres como yo, que hemos pasado embarazos complicados, dolorosos hasta el momento del parto, donde hay muchas emociones y sentimientos mezclados, aunque hay una dulce espera, que amerita de preparación, hay proceso de dolor y angustia que cesa cuando conocemos por primera vez a nuestro hijo.

Asimismo, podremos tener gozo permanente al ver cumplida la promesa, que en el caso de los discípulos fue ver al Cristo Resucitado.

Padre, gracias por todas las promesas que se han cumplido en mi vida, estas traen un gozo permanente, gracias por las aflicciones que atravesamos porque ellas nos permiten creer y confiar en tus promesas, evidencian tu presencia permanente en nuestra vida y nadie no las puede quitar, pues tú eres Fiel y las cumplirás. En el nombre de Cristo Jesús, Amén

Creciendo en Su Palabra,

Erica Cárdenas

Colombia

VIERNES *Salmo de Alabanza por Gozo*

LECTURA: Salmos 147

EOAO: Salmos 147:1

**“¡Aleluya! Porque bueno es cantar alabanzas a nuestro Dios,
Porque agradable y apropiada es la alabanza.”**

Aunque no se sabe quién escribió este salmo, al parecer vivió cuando Dios sacó a los Israelitas de Babilonia y los llevó de regreso a Jerusalén, como lo manifiesta en el versículo dos. En él, muestra su deseo de alabar a Dios de corazón por hacer que Su pueblo lo adorara de nuevo en su propia tierra. Al momento de expresar “*¡aleluya!*” se refiere a una voz de júbilo.

Este salmo es una invitación a alabar a Dios como un acto de gratitud por todo lo que había hecho en sus vidas: milagros y proezas, conscientes de que Él era digno de ella.

El término “cantar salmos” se refería al medio de expresar con palabras poéticas y en tonos melodiosos, los sentimientos profundos de regocijo y gratitud que había en el corazón de quienes daban testimonio de las maravillas y glorias hechas por el Padre.

Durante la cautividad de Israel en Babilonia, sufrieron opresión y dolor. Tenían el corazón roto y necesitaban consuelo. Sin embargo, tal como lo predijo el Señor, el rey Ciro de Persia conquistó Babilonia y los liberó.

Parte de la alabanza de este salmo hace referencia a Dios, no solo porque consoló a la nación de Israel en este tiempo, sino también porque ahora cumplió Su palabra al tráelos de vuelta. Sin duda alguna, experimentar esta presencia de Dios al sacarlos del cautiverio a la libertad era motivo de gozo, alegría y celebración.

Experimentar Su gozo, nos permite exaltar Su nombre y manifestar nuestra gratitud por todo lo que significa en nuestras vidas. Esto es lo que agrada a Dios, a pesar de que Él lo creó todo, Su gozo más grande surge de nuestra adoración y la confianza que podemos demostrar de corazón hacia Él.

Aunque hemos aprendido lo esencial que es para nuestra vida en Cristo mantener el gozo, cualquiera que sea la circunstancia que experimentamos, también debemos comprender que Su presencia misma en nuestras vidas es lo que produce el verdadero gozo. (Salmos 16:11).

El regalo del gozo de parte de Dios está ligado al contentamiento, a un corazón agradecido en todo y por todo, que lo expresa de labios y con acciones, pero que reconoce que Dios es digno de alabanza por los siglos de los siglos.

¡Aleluya, Gloria a Dios, porque eres digno, ¡Tu grandeza es inescrutable! Recibe Padre nuestra alabanza. Que nuestro corazón te adore, que nuestras acciones demuestren que confiamos en Ti, para que podamos vivir cada día en ese gozo que Tu presencia nos regala, Amén.

Como barro en Sus preciosas manos.

Grethel Elías Ruiz.

Guatemala

SEMANA 6

El Regalo de la Paz

LUNES *Paz en Tu Corazón*

LECTURA: Colosenses 3:12–17

EOAO Colosenses 3:15

“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.”

El apóstol Pablo escribe esta carta a los hermanos de Colosas, para exhortarlos y animarlos en su crecimiento espiritual y madurez en la vida cristiana. El capítulo 3 comienza diciendo que, como hijas de Dios, debemos fijar nuestra atención en las cosas de arriba, porque nuestro amado Salvador está sentado allí a la diestra de Dios, donde Se ubicó después de haber resucitado y nosotras hemos resucitado juntamente con Él. Por eso nuestra vida cristiana, nuestro andar diario, debe

reflejar a Cristo. No debemos vivir cómodas con las cosas que practicábamos antes de conocer al Señor Jesús.

Pablo nos exhorta a dejar atrás el viejo hombre; esto quiere decir que debemos, cada día, ir eliminando el comportamiento pecaminoso en nuestras vidas, ya que como creyentes tenemos una esperanza futura con Él.

Así que, como elegidas de Dios, debemos llevar un estilo de vida de acuerdo con nuestra nueva identidad. Porque cuando Cristo vino a nuestro corazón, recibimos el perdón, el amor, la paz, etc., porque Él mismo lo es todo.

En los versículos anteriores al 15, Pablo nos hace un recordatorio, que somos escogidas de Dios, y por lo tanto debo aplicar misericordia, ser humilde, paciente, y que, así como Cristo nos perdonó, nosotras debemos perdonar. Pero, sobre todo, nos dice que nos vistamos de amor, eso implica que lo que hagamos, hablemos, y que todo nuestro ser muestre el amor de Cristo, porque de esa manera podemos estar en perfecta armonía.

Llegamos al versículo 15 que nos dice que la paz de Dios (Jesucristo), sea el que gobierne nuestros corazones, y eso me dice que YO debo menguar, que debo dejar mi propio YO, y permitirle al Señor Jesús que, como Rey de mi vida, gobierne mi corazón.

Todo lo que soy, con mis virtudes, falencias, mis emociones, todo debemos someterlo a Él en obediencia, solo así disfrutaremos de Su paz en nosotras.

Somos miembros del cuerpo de Cristo, Él está en nosotros, por eso somos llamadas a vivir en paz. Solo el Señor Jesús puede ayudarnos a tener paz en medio de este mundo que solo ofrece falsedades.

La paz es un regalo maravilloso que nos da Dios a través del Señor Jesús, por eso concluyo con la última parte del versículo; *“y sed agradecidos”*. Así que, vivamos

agradecidas con el Señor por Su paz en nosotras, y que podamos depender de Él en todo, gobernando Él nuestras vidas, siendo agradecidas.

A los pies de Jesucristo,

Yaneth Olivares de Gaviria

Colombia

MARTES *Paz en Tu Mente*

LECTURA: Filipenses 4:2–9

EOAO: Filipenses 4:6–8

“Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita.”

Definitivamente, en Dios somos muy regaladas diríamos aquí en Chile, muy consentidas se dice en otros lugares. Y de verdad, ¡sí! El Señor se ha ocupado de darnos regalos como el de la Paz para nuestra mente. Es increíble saber de tantos casos en este tiempo, de depresión, angustia y ataques de pánico en medio de la pandemia a nivel global y de todas las consecuencias de ésta, en la humanidad.

Sin embargo, es hermoso leer en la Palabra de Dios como Pablo, estando preso, le escribe a la iglesia en Filipos, animándolos a estar gozosos y experimentar paz en los pensamientos. Son los pensamientos un campo muy sensible para que podamos entonces vivir en función o no de ellos. Sin embargo, Dios nos exhorta a que, si Su paz está en nuestra mente, entonces Él guardará nuestro corazón.

¿Quieres el regalo de la Paz en tu vida? Es necesario entonces hacer lo que Pablo le recomendaba a los filipenses, que no debían preocuparse y que Dios les daría Su paz si oraban. Pero notemos que él dijo que la paz de Dios “supera a todo pensamiento”. ¿Qué significa esto? Algunas versiones traducen esta expresión como “sobrepasa todo lo imaginable” y “supera todo lo que podemos pensar”. Así que Pablo estaba diciendo que “la paz de Dios” es más maravillosa de lo que somos capaces de imaginar.

Aunque a veces no veamos la salida a nuestros problemas, Dios sí la ve. Y Él puede hacer cosas que nos sorprendan (2 Pedro 2:9). Cuando tenemos “la paz de Dios”, nuestra mente y nuestro corazón están tranquilos. Estamos seguros de que Dios nos cuida y quiere que nos vaya bien en la vida (1 Pedro 5:10). Saber esto nos “guardará”, es decir, nos protegerá para que la inquietud y el temor no nos venganzan. Otro aspecto maravilloso es que con la Paz de Dios, y la ayuda del Espíritu Santo podemos practicar lo que el apóstol Pablo nos quiere enseñar: que Dios nos ha dado una nueva mente al hacernos una nueva criatura. Él nos ha revelado Su mente al darnos Su Palabra.

Dios desea que vivas una vida nueva, pero esa vida nueva jamás se puede vivir si nuestros pensamientos no están en Cristo y si no practicamos lo que Él nos enseña en Su Palabra.

Un corazón en transformación,

Dina Flores

Chiles

MIÉRCOLES *Paz en Tus Circunstancias*

LECTURA: Isaías 26:3; 2 Corintios 1:3-11

EOAO: Isaías 26:3

“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera, porque en Ti ha confiado”

En el mundo actual vivimos de una manera increíblemente rápida, vivimos a prisa. El internet, las redes sociales, el trabajo, la comida, todo debe ser hecho de una manera “eficiente” y acelerada para generarnos esa sensación de bienestar, competencia y satisfacción. Este estilo de vida nos ha llevado a vivir en caos, con problemas, ansiedades y preocupaciones. Es por ello que nos vemos en una inalcanzable búsqueda por la paz. Podemos observar que existen muchos movimientos, teorías y prácticas que prometen llevarnos a un estado de paz y tranquilidad, sin lograrlo realmente, o solo momentáneamente.

Pero déjame decirte algo, Dios nos promete en Su palabra paz a través de Su Hijo Jesucristo.

Imagina esta escena, el apóstol Pablo escribiéndoles a los corintios lo siguiente: *“Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida”* (2 Cor. 1:8).

Durante su vida como creyente, Pablo vivió innumerables tribulaciones, pero sabía a quién ir como lo dice más adelante en el verso 9b: *“...para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos”*.

Buscamos paz en medio de nuestras tribulaciones, preocupaciones, vida agitada, pero buscamos en el lugar incorrecto. Isaías nos dice que el Señor guarda en completa paz, a aquel que persevera en confiar en Dios.

La palabra perseverar proviene del hebreo *samáke*, que significa apoyarse o agarrarse de. Nuestra mente debe ser llena y apoyarse “...en todo lo verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre...” (Fil. 4:8).

Es por ello que debemos entender que únicamente mediante la comunión con el Padre es que podemos ser plenamente llenos de paz en nuestro corazón, paz de conciencia, paz en todo tiempo.

En este pasaje de 2 de Corintios, se nos invita a acudir primero al trono de la gracia, ahí es donde obtendremos sanidad para las heridas más dolorosas, esperanza en medio de toda aflicción. Él brinda el consuelo necesario a todos los que confiamos en Él y le seguimos.

La paz que Jesús nos ofrece aligera nuestras cargas pues nos hace estar a cuentas con el Creador. Él mismo lo dijo en Juan 14:27: “*La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.*”. No es una paz que provenga de nuestros méritos, no es una paz momentánea, es para siempre.

Amado Padre Celestial, gracias por la consolación que nos das por medio del Espíritu Santo. Gracias porque sabemos que no estamos solos, podemos tener plena confianza que estas con nosotros y lo estarás hasta el fin del mundo, ayúdanos a ir siempre primero a Ti en toda situación. En el nombre precioso de Tu Hijo Jesús te lo pedimos, amén.

Sirviendo a Cristo,

Joana Báez

México

JUEVES *Paz en Tu Futuro*

LECTURA: Isaías 9:6; Juan 14:27–31

EOAO: Juan 14:27

“La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”

Tomas tu Biblia, acudes al pasaje de hoy, y te debe estremecer el maravilloso anuncio de la llegada del Todo Poderoso y siempre Soberano Príncipe de Paz.

Isaías estaba escribiendo para el futuro, así como en el libro de Juan, Jesús se dirigía a Sus discípulos explicándoles lo que estaba por venir luego de Su partida física.

El momento que describe el Apóstol Juan muestra a todos muy cercanos, y especialmente muy vulnerables a los discípulos, vemos al Señor que les sirve, les extiende palabras de consuelo y directrices para el futuro. Ya no lo tendrían en medio de ellos, las cosas se tornarían confusas, difíciles y tendrían dudas, pero debían seguir obedeciendo y confiando en Él, tal como en el Padre.

A lo largo del Nuevo Testamento podemos ver que todo lo dicho por Jesús se cumplió. Su resurrección y ascensión, la llegada del Espíritu Santo a consolar y guiar a los escogidos, y que ellos perseveraron en obediencia a Sus mandatos. Sin embargo, aunque Jesús habló del futuro, no les dijo que tendrían que esperar por la paz, esa se las estaba extendiendo en ese momento, no sería un legado tras Su partida, sino un regalo inigualable del que gozaban en ese mismo momento.

El mundo nos abruma con todo tipo de cosas que buscan distraernos de la verdadera Paz, cosas que por momentos parecen aliviar nuestras cargas y dolencias, pero lo único que logran es esclavizarnos en una búsqueda que no termina. Somos incapaces de producir paz verdadera porque en nuestra naturaleza viene enraizada

nuestra enemistad contra Dios, la guerra que inició en el Edén nos incapacita para lograrlo.

Jesús estuvo, y está presente hoy con nosotros, no omitiendo guerras y conflictos terrenales, sino asegurando que podamos acudir con libertad a Dios, porque Él ya tomó nuestro lugar.

Así como lo anunció Isaías para el futuro, así como fue hablado a los discípulos para su futuro, así por gracia, una vez salvos, tenemos esa Paz que se extiende a nuestro porvenir, y de manera activa podemos gozar de ella hoy. La sustitución, justificación y redención, efectuadas en la cruz hacen efectiva nuestra reconciliación con Dios, y nos muestran que Jesús mismo es nuestra Paz.

Cuando las adversidades nos sobrecojan, no perdamos la esperanza, miremos a la cruz y confiemos, prediquemos a nuestro corazón, oremos para que el Espíritu Santo nos redarguya y consuele, perseveremos en obediencia sabiendo que la palabra de Dios es firme siempre.

Señor, gracias por Tu Paz, aquella que solo pudo ser comprada a precio de sangre, y que nos da seguridad en Ti cada día. Que esa Paz sea nuestro sostén para procurar Tus caminos hasta pasar junto a Ti en la eternidad.

Gracia y Paz,

Ileanis Martínez

Panamá

VIERNES: *¡Alaba al Señor!*

LECTURA: Salmos 113; Lucas 1:46–55

MEDITA: Salmos 113:1–2

¡Aleluya! Alabad, siervos del SEÑOR, alabad el nombre del SEÑOR.

Bendito sea el nombre del SEÑOR desde ahora y para siempre.

¡Hoy es un día de gran celebración! Nuestro Salvador ha llegado, ¡el Rey de reyes y Señor de señores! Nuestro Redentor ha nacido y podemos unirnos con los ángeles en el cielo mientras cantamos Sus alabanzas. Antes de que se abran los regalos, antes de que se compartan las comidas, antes de que se canten los villancicos, canta alabanzas a Dios, porque sólo Él es digno.

Alaba a Dios por los regalos de esperanza, fe, gozo y paz que nos ha dado. Alábbale por el glorioso regalo de Su Hijo, Jesús. Alábbale por todo lo que ha hecho y por los relatos de las Escrituras que hablan de Su bondad, misericordia y amor. Alaba a Dios por todo lo que ha hecho en tu vida, cántale la historia que ha escrito en tu vida. Alábbale por las formas en que te ha salvado, ayudado, rescatado, amado, sanado, redimido y cambiado el dolor por el gozo.

Alaba a Dios por amarnos tanto que hizo cualquier cosa, a lo largo de miles de años, en la vida de innumerables hombres y mujeres, para hacer que Su plan para nuestra salvación funcione perfectamente. Alábbale porque la salvación que ofrece es un regalo, no algo que podamos ganarnos o por lo cual trabajar, sino un regalo que se da gratuitamente.

Alábale, como María, “porque ha hecho en mí grandes cosas el Poderoso, y santo es su nombre” (Lucas 1:49). ¡Alégrense, amigas! Hoy celebramos el nacimiento de Jesús, el mayor regalo dado por nuestro buen y perfecto Dador.

Oración

Dios, todos tus regalos son buenos y perfectos. Gracias por enviar a Tu Hijo para salvarnos y por ofrecernos a cada una de nosotras la oportunidad de aceptar Tu regalo de salvación. Gracias por los dones de esperanza, fe, gozo y paz que nos has dado: regalos para hoy y para la eternidad. Amén.

